



LA FUERZA

Órgano Informativo de la Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores y Trabajadoras
Nº 23—Año V—13 de Abril de 2010

“El velo se ha rasgado y hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas: se han roto las cadenas; ya hemos sido libres, y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos.” Simón Bolívar, Carta de Jamaica

Ciclo 2.010 - 2.030

Pág. 2 y 3



13 de Abril del 2002

Victoria Popular de un Pueblo Rebelde

TODO 11 TIENE SU 13

Pág. 4 y 5



EDITORIAL

EL PLAN OLIGÁRQUICO

Los sectores contra revolucionarios en Venezuela, con el apoyo de los dueños del capital mundial, han diseñado una estrategia para intentar disolver la revolución socialista en nuestro país y así evitar que el proyecto de soberanía nacional, en el cual estamos comprometidos, se fortalezca y sirva de modelo para el resto de los países del continente.

La oligarquía internacional, que no está dispuesta a dejar que ningún pueblo se valga por sí mismo, y por el contrario, pretende eternizar su aprovechamiento de los recursos naturales en todo el globo terráqueo y ser los únicos que controlen el comercio y los capitales financieros, se la han jurado a Venezuela.

Como saben que la fortaleza de los cambios, en la conciencia del pueblo es profunda, han ideado un plan que les permita justificar la violencia en el país y su eventual intervención para imponer un gobierno alineado con sus intereses.

El centro del plan son las elecciones parlamentarias. Buscan, con todos los recursos a su disposición, embaucar a la población con el cuento de que son democráticos, para intentar obtener la mayoría de diputados e iniciar desde allí una escalada de desestabilización, sabotaje y conflictos que generen inestabilidad y el eventual enjuiciamiento del Presidente.

Con anterioridad, han desatado la guerra mediática, acusando al Gobierno Nacional de cuanto problema sufre la colectividad internacional (apoyo al terrorismo, tráfico de drogas, irrespeto a los derechos humanos, ataque a la democracia). Es la táctica de pinzas; a lo interno, los representantes de la oligarquía fomentando la violencia y a nivel internacional el desafuero de una campaña publicitaria para justificar esa violencia.

La última parte del plan es la intervención, para eso están las bases militares en Colombia, ante un clima de violencia interno y una opinión pública mundial adversa, lo menos que pueden argumentar es: la necesidad de llevar la paz a un país, inmerso en un enfrentamiento y dirigido por un “dictador”, que pide a gritos la intervención estadounidense.

El reto de los venezolanos es derrotar estos planes, y para hacerlo de raíz, se hace imprescindible obtener la mayoría revolucionaria en la Asamblea Nacional y así alejar la amenaza de violencia que quieren propiciar.

L.C.

Acumulación Capitalista y Liberación Nacional

El Ciclo Bicentenario que se inicia el 19 de Abril de 2010 y culmina el 17 de diciembre de 2030, tiene por objeto continuar y consolidar la lucha revolucionaria iniciada por Simón Bolívar. Son 20 años, los mismos años de aquella gesta heroica, traicionada por la oligarquía.

La unidad del pueblo: movimientos comunales, trabajadores, campesinos Fuerza Armada, Milicias Populares, es condición indispensable para consolidar el sueño de Bolívar de una Patria Grande y de justicia social. Iniciamos nuevas batallas por nuestra soberanía, independencia y la construcción del socialismo, en la que no podemos fallar.

La Fuerza Bolivariana de Trabajadores inicia con el escrito de Omar Galídez Colmenares, la promoción del Ciclo Bicentenario y la incorporación de la clase obrera en esta lucha.

El primer ciclo de luchas por la emancipación, implican una resistencia a la imposición del invasor y su sistema de explotación colonial, que se inscribe en el proceso expansivo del capital comercial, fase correspondiente a la acumulación originaria de capital. Marx, la ilustra así:

“El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de las conquistas y el saqueo de las indias orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: son todos hechos que señalan los albo-

res de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos representan otros tantos factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria.”

De manera que la lucha de nuestros indígenas desde México hasta la Patagonia, se corresponde a una resistencia indígena contra la dominación imperial, que en el caso de España, en competencia con otras potencias, forcejea para el control de territorios, materias primas, riquezas naturales (oro, plata), mano de obra y mercados. Era el inicio del reparto capitalista. Nuestras luchas de liberación nacional resisten su incorporación al orden mundial imperante, esas luchas comprenden un primer ciclo de emancipación y liberación nacional. Sus batallas por la libertad llevan implícitas un signo contrario al capitalismo y sus secuelas de explotación; aun cuando no puede decirse que conocían la estructura de dominación, lo rechazaban por sus perversos efectos.

Liberalismo burgués y luchas emancipatorias

El segundo ciclo de las luchas por la emancipación y la Independencia se entroncan con los movimientos enciclopedistas del siglo XVIII y XIX, de corte eminentemente burgués, pues derivan de su confrontación con el “ancien regime”, o sea, contra la monarquía y por ende enfrenta la aristocracia feudal. Esa corriente tiene un rasgo progresista y revolucionario; de sus fuentes emana la burguesía como clase protagonista y gestora de la modernidad. Sus concepciones políticas implican un nuevo “pacto social”: optan por un



desplazamiento de la realeza y los cargos nobiliarios que su orden implica; un profundo cuestionamiento del origen divino del poder lo sitúan en una lógica más racional de la política y de las relaciones sociales aunque son portadores y soportes de la doctrina de la explotación. Para los movimientos emancipatorios y contestarios anticolonialistas en Venezuela e Hispanoamérica, las ideas enciclopedistas del siglo de las luces prendió la chispa de la revolución de Independencia en las conciencias de los grupos sociales de los blancos criollos y de los pardos y esclavos negros. En Venezuela, el movimiento de pardos y negros –comprenden un primer momento– arranca con José Leonardo Chirinos, el negro Andresote, y de mayor profundidad

LA FUERZA

Coordinadores: Vianney Hernández, Alexis Corredor, Saida Liendo, Leonardo C. Leal, Eloisa Pérez, Albert Reverón, Leonardo C. Bolívar

Colaoradores: Gerxis Dávila, Romaira López, Naile Figuera, Marelba Monserrat

Teléfono: 0416 525 5719

Correo: caraballo53@gmail.com

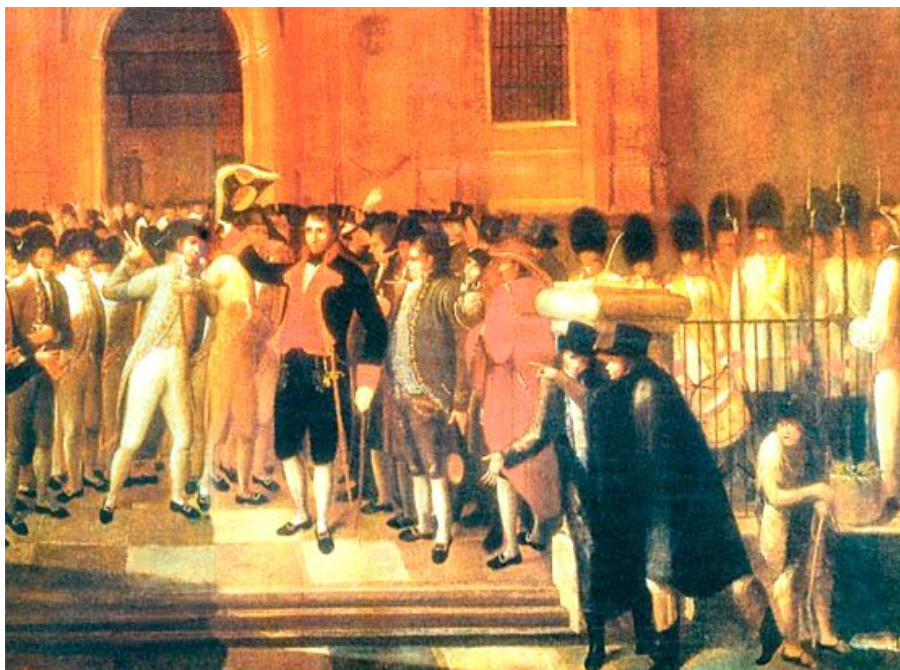
y trascendencia revolucionaria e ideológica con la conspiración de Manuel Gual y José María España, configuran un movimiento de contenido social revolucionario de mayor alcance, y que se puede ubicar en la parte radical de la Revolución Francesa (fase jacobina).

En tanto, dentro de esa misma línea de acción, corresponde a otro momento de la vertiente burguesa: el movimiento que arranca el “19 de abril de 1810”, si bien, es un proceso que apunta a la ruptura del vínculo colonial, al desprenderse de la coyunda colonial, su composición de clase, mayoritariamente propietarios, latifundistas y hacendados, movidos por eliminar las trabas comerciales de la compañía, y zafarse de los controles de la metrópoli. Contradictoriamente, mediatizaban el proceso revolucionario en buena medida, pues eran quienes veían un lucrativo comercio con Gran Bretaña y Francia, de mayor avance capitalista que España. Se mostraban reticentes a abrirse paso para abolir la esclavitud y propiciar un orden social igualitario.

Bolívar: Con su legado construyendo Socialismo

El tercer ciclo del proceso de emancipación e Independencia, parte del legado de Simón Bolívar, se expresan en las luchas que se libran hoy en Venezuela y en los movimientos revolucionarios, populares y de resistencia que se alientan en América Latina y el Caribe. El “tiempo histórico de la Revolución”, es dialéctico y no se doblega ante voluntarismos y manipulaciones.

Bolívar, caída la primera República, planteó conceder los mismos derechos a los que se acogieran a la causa de la libertad e igualmente a los esclavos que se incorporaran al bando patriota, serían asimilados como libres con todos los derechos. Ya en el Manifiesto de Carúpano (07/ septiembre/1814), ratificaba la decisión de luchar por erradicar la esclavitud, lo cual fue una constante en su combate por la igualdad. Tal co-



Obra: 19 de Abril. Pintor: Juan Lovera

mo lo plasmó, con plena convicción de que estaba ante una revolución social, al indicar en Angostura, con profundo dramatismo. “...yo imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República” (15/02/1819).

Esa orientación política bolivariana supera el tradicional concepto burgués encerrado en la libertad que da para todo. Pues a decir de Marx, la libertad sirve hasta morir de hambre, como acontece con el siervo, que es despojado de todo bien o medio de producción...”para forzarlo a vender su fuerza de trabajo...”es compelido a venderse”. Esa es la esclavitud moderna, que impera bajo el dominio del capital. Bolívar combatió por erradicar la esclavitud, hoy la esclavitud es la del asalariado. Erradicar la explotación es una tarea del socialismo.

Bolívar fue más avanzado que la burguesía de su tiempo, por ello su profundo sentido igualitario, lo coloca hoy en la senda de recrear sus tesis desde el Socialismo. Su acendrado sentido igualitario lo expresó en su conclusión en el eminente discurso de Angostura: “Un gobierno

que haga triunfar bajo el imperio de leyes inexorables, la igualdad y la libertad”. Una noción igualitaria de esa integralidad sólo se puede conseguir en un concepto humanista de las relaciones sociales; es decir, en el Socialismo.

Es así, por esas razones históricas y políticas como el “tiempo histórico de la Revolución” se enlaza hoy con el legado de Bolívar para emprender la gran tarea histórica de construir el Socialismo. Que se construye peleando contra el imperialismo norteamericano y la derecha contrarrevolucionaria y apátrida que conforman los enemigos estratégicos de la Revolución Bolivariana y Socialista. Esa es la gran tarea revolucionaria de tiempo bicentenario: construir la patria grande soñada por Bolívar, siguiendo sus huellas, con lealtad y decisión al lado del Comandante Hugo Chávez.

Omar Galídez Colmenares
División Académica
del Instituto de Altos Estudios
Diplomáticos
Pedro Gual

13 de Abril del 2002

Victoria Popular de un Pueblo Rebelde

TODO 11 TIENE SU 13



Nunca será suficiente escribir sobre el 13A por las implicaciones que tuvo en el cambio de la historia contemporánea de Venezuela. Un grupo nutrido de camaradas de la FSBTT del sector Universitario, entre otros sectores, fuimos testigos de excepción de esos memorables hechos históricos. Nos sentimos profundamente orgullosos de haber sido sus protagonistas de primera línea, lo que nos otorga el pequeño aval moral necesario para hacer esta reseña.

Si algo tiene un pueblo de reserva es la intuición, a veces se cree que sólo se debe poseer conciencia crítica y a la larga, ésta no es suficiente, ya que es la intuición la que despierta en el ser humano los signos de que algo bueno o grave está por suceder. Desde el 8 de Abril el pueblo empezó a percibir con agudeza que se estaba cocinando un plan para desalojar al líder que representa el interés del pueblo,

esto hizo que –de manera espontánea– iniciara una vigilia permanente en las adyacencias de Miraflores hasta presenciar, indefenso, los terribles acontecimientos que pusieron fin, el 11 de Abril, al sueño colectivo de ese pueblo. A partir del viernes 12 y su consolidación el 13, hubo un protagonismo histórico del pueblo jamás registrado en los anales de la historia republicana: éste se volcó a las calles en rebelión popular contra el régimen de facto. Nunca en el pasado venezolano un gobierno de fuerza había sido echado del poder gracias a la contundente presión popular y el apoyo de un grueso sector de la Fuerza Armada.

El 13 de abril el pueblo caraqueño fundamentalmente, y el de otras ciudades importantes del país, demostrando el nivel de conciencia revolucionaria alcanzado y puesto de manifiesto en la movilización espontánea hacia el palacio de

Miraflores y bases militares, clamó la restitución de Chávez como Presidente constitucional de los venezolanos, bajo los lemas “No ha renunciado, lo tienen secuestrado” y “Queremos a Chávez”. En forma masiva colmó las calles a exigir la caída del dictador Carmona y tomó sabiamente los centros de poder militar venezolanos, emplazándolos a pronunciarse en favor de la constitucionalidad y a favor de la vida. Las barriadas caraqueñas de El Valle, Petare, 23 de Enero, Caricuao, Catia y otras, así como un sector de los militares patriotas, actuaron contra el alto mando militar que 48 horas antes había derrocado a Chávez y desalojó del Palacio de Gobierno a Pedro Carmona, derrotando así, al nacer, a la dictadura fascista de la derecha venezolana y sus grupos económicos de dominación. Ese día, la democracia fue rehabilitada por la marea popular que demandaba y exigía a costa de su vida y con la Constitución en mano, respeto a su designio plasmado en distintos eventos electorales. Nuestro ayer no registra mayor muestra de ciudadanía, madurez republicana y defensa de los logros alcanzados. El 13A fue la ocasión cuando el pueblo expresó, a través de un hecho constituyente sin precedentes, que lo construido por su voluntad no iba a ser destruido por la fuerza; se reasumió la voluntad colectiva y hoy se observa un fortalecimiento de esa voluntad popular y de la democracia, pues el protagonismo construye historia

A partir de esos sucesos de Abril del 2002 y los días posteriores que todavía no terminan,

sucedieron hechos de vital importancia que a la luz de esos acontecimientos, colocaron sobre el tapete la visión de dos tesis sociales, el accionar de una clase social contra otra. No es casualidad la auto denominación de "Sociedad Civil", donde se desarrolla la tesis de los más aptos, los mejores preparados y mejores educados para llevar las riendas del país y se califica al otro sector social; lumpen, hordas, desdentados y borrachitos de esquinas, quienes solamente sirven para el trabajo manual, el de las fábricas, el de la esclavitud y no el trabajo del pensamiento, eso está vedado para los sectores populares.

Allí se puso de manifiesto, aunque aún se encuentra en la superficie de la realidad venezolana, la intensa lucha de clases que se libró en ese momento y que aún se libra. Esta premisa es siempre refutada por la derecha, la cual se empeña en vociferar que los enfrentamientos son sólo el producto del discurso del Presidente y no la consecuencia de una lucha de clases en ciernes, donde la masa desposeída se encontraba transparentada hasta ese momento. Esa lucha de clases ha tomado expresiones globales y se evidencia en el enfrentamiento que se sucede entre las pobladas de marginados sociales, que salieron a la calle el 13 de abril a reponer a su Presidente y a la "democracia y los sectores de la población pudiente de la sociedad civil". El pueblo perteneciente al sector social económicamente más necesitado se convirtió y se constituyó así, en el máximo defensor de la constitucionalidad.

El 13 de Abril fue la respuesta de

la tesis Bolivariana, de la tesis Revolucionaria y estará presente hasta que logremos cerrar el ciclo histórico de emancipación que no ha culminado. Allí está la lectura clara de las dos tesis en su accionar. La tesis del "horror, la exclusión y la muerte" pregonada por las figuras preponderantes de la "Sociedad Civil" y la tesis Bolivariana de *la vida, de la igualdad social y la inclusión*. Nadie, inclusive ese sector de clase media, que cree no sentirse aludido, podrá escapar del horror del fascismo venezolano, si éste llegase a hacerse con el poder, pues el odio del fascismo no discrimina.

Nos esperan otras batallas en el futuro frente a un gobierno estadounidense agresivo. El imperalismo norteamericano tuvo un papel preponderante en esos acontecimientos; el día 11 de abril con la intermediación de grandes sumas de dinero y conciencias militares compradas, con respaldo tecnológico satelital para controlar las comunicaciones e imponer su política mediática de desmoralización, guerra psicológica y desinformación, para consolidar el golpe de estado ya planificado.

Muchos de los pronunciamientos militares, previamente editados, están a la espera de la orden de Washington para proceder a un nuevo golpe con la complicidad de un oposicionismo disociado e intransigente que trata de repetir, a toda costa, aquella experiencia fascista de hace ocho años. Es posible que ambos elementos vuelvan a conjugarse para tratar de acabar con el proceso revolucionario en vía de desarrollo, asimilando la experiencia fallida del 11 de abril y



a la victoria obtenida por ellos en Honduras, gracias a las fuerzas de tareas montadas por la CIA en nuestro país.

Por tanto, los revolucionarios estamos obligados a prevenir acontecimientos similares. En este sentido, se debe incentivar la formación socialista y revolucionaria de los sectores populares, incluyendo su preparación militar, porque no se puede dejar todo en manos de las instituciones públicas, muchas de ellas penetradas hoy por reformistas y opositores que nunca acompañarán la profundización del proceso revolucionario. De igual manera, es imprescindible reforzar el papel protagónico y participativo que ha estado asumiendo el pueblo, con la finalidad de que el poder y la toma de decisiones le sean transferidas, ampliando aún más el precepto constitucional de la soberanía y, por supuesto, definiendo y estableciendo lo que serán las bases firmes del proyecto socialista.

"El camino es duro, muy duro, pero es el camino"

Comandante Argimiro Gabaldón

Naile Figuera

ELECCIONES DEMOCRÁTICAS EN EL PSUV: UN ACTO INÉDITO



El congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela aprobó el pasado mes de febrero realizar elecciones democráticas donde votarán todos los militantes inscritos en el PSUV para la elección de candidatos ante la Asamblea Nacional, el proceso electoral interno se realizará el próximo 16 de mayo. Este acto marca un precedente histórico en nuestro país, anteriormente ningún otro partido en Venezuela había realizado un proceso de esta naturaleza, por el contrario, en la actualidad los llamados partidos de la oposición, “los democráticos” van a realizar elecciones primarias en apenas 23 circunscripciones electorales. Recordemos que durante las elecciones parlamentarias pasadas la oposición decidió no participar, de lo cual tardíamente se arrepintieron, esta vez han tomado una posición distinta, pero a pesar de ello la mal llamada “Mesa de la Unidad Democrática” se están cayendo a dentelladas para ver quienes quedan como candidatos, además el que quiera participar en las elecciones internas de la oposición debe participar mínimamente con cincuenta mil bolívares fuertes,

es decir que no puede participar “cualquiera” sino el tenga como, es decir, un burgués, o alguien que sea tarificado con ayuda del empresariado o con ayuda del imperialismo norteamericano, su meta es apoderarse de la Asamblea Nacional y con ello acentuar los planes desestabilizadores en contra del gobierno nacional.

Es por estas consideraciones antes mencionadas que las elecciones a realizarse el venidero 26 de septiembre tienen una vital importancia para el proceso de la revolución bolivariana, en este sentido debemos ganar el proceso electoral para obtener la mayoría parlamentaria y de esta manera seguir aprobando leyes que profundicen la revolución hacia la construcción del socialismo, de no ser así estaríamos retrocediendo en cuanto a las conquistas logradas a favor del pueblo durante estos últimos 11 años.

La Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores considera que las y los candidatos del PSUV deben tener una intachable moral revolucionaria, ser probos, revolucionarios y luchadores por la construcción del socialismo, en esta coyuntura no podemos aceptar saltadores de talanqueras, deben ser compatriotas probados en la lucha diaria por la revolución bolivariana y por el socialismo, es por ello que la FSBT considera que debemos impulsar candidatas y candidatos que provengan del seno de la clase trabajadora, del movimiento sindical clasista, para que impulsen leyes a favor de la clase obrera, como la necesidad de acabar con la actual Ley Orgánica del Trabajo que favorece al capitalista y elaborar una nueva ley que este a favor de las y los trabajadores y por el impulso del socialismo.

Rafael S. Chacón G.

Solidaridad con Haití, una tarea de largo aliento

El pueblo de Haití, con el que Venezuela tiene una deuda histórica, por ser el país quien le prestó toda la ayuda posible a Simón Bolívar para su lucha en contra de la dominación del imperio español, padece hoy las consecuencias de una catástrofe que lo ha sumido en un estado de total desesperación. Un pueblo, que estaba antes del devastador terremoto en los niveles más bajos de pobreza en Latinoamérica, ahora se encuentra sin nada para sobrevivir.

Nuestros hermanos de Haití, van a requerir de la solidaridad de los pueblos por largo tiempo. La magnitud de la tragedia no la podemos imaginar, una gran parte de los pobladores de este castigado país quedaron sin alimentos, sin hogares, sin escuelas, sin industrias, sin servicios sanitarios, sin agua, sin recursos de ninguna índole.

En los días subsiguientes al terrible fenómeno telúrico, las primeras solidaridades se concretaron en: brigadas de salvamento para rescatar personas atrapadas en los escombros, asistencia médica para atender los cientos de miles de heridos, distribución de agua y comida, dotación de carpas para resguardarse de la intemperie. Una segunda etapa será la remoción de los inmuebles derrumbados y la reconstrucción, para estos fines debemos destacar el aporte de las naciones del ALBA, que están contribuyendo con 100 millones de dólares.

Sin embargo, en los días por venir, la necesidad de alimentos, agua y medicamentos se va a acentuar. La reconstrucción se va a llevar su tiempo y las necesidades primarias serán una demanda diaria que no puede fallar. Por tales circunstancias es que no debe detenerse el impulso de colaboración con estos hermanos y lejos de desmayar, tenemos que consolidar la recolección de ayuda para mantener con esperanza la fortaleza de los haitianos. Es necesario que los movimientos sociales, el PSUV, reiteren a los ciudadanos que Haití sigue necesitando de nuestra colaboración y promovamos al voluntariado que mantendrá encendida la llama de la solidaridad latinoamericana.

Leonardo Caraballo

Salarios y Lucha de Clases

En 1817 David Ricardo escribió en sus *Principios de economía política* que la principal tarea de la economía política era determinar las leyes que regulan la distribución del producto entre las clases que componen una sociedad. Esto ya estaba inscrito en la teoría de Adam Smith, autor de la *Riqueza de las naciones* (1776) y por lo común considerado el fundador de la economía política. Pero al explicitar esto en el prefacio de sus *Principios*, Ricardo le da una nueva dimensión.

Lo cierto es que ese peculiar discurso llamado teoría económica se echó auestas el trabajo de definir las reglas que permiten asignar a cada clase social su participación en el producto. De aquí nació la idea de que el ingreso de cada persona está determinado por su contribución a la producción, y se construyó una teoría (con pretensiones científicas) que demostraba lo anterior. Al trabajo y al capital les correspondería un ingreso de acuerdo con su productividad.

Esa teoría se transmite todavía en las escuelas y facultades de economía en México y en el mundo entero. Sus alcances ideológicos son extraordinarios. Dice que los ingresos del secretario del Trabajo corresponden a su productividad marginal. También dice que los salarios de los ejecutivos de corporativos financieros dedicados a la especulación son altos por su contribución al PIB. En cambio, los salarios de los obreros en las fábricas, los campesinos en el campo o los profesores universitarios, por sólo citar unos ejemplos, son bajos porque su contribución al producto es pobre.

Ya de entrada, con el párrafo anterior puede uno ir pensando que algo anda terriblemente mal con la teoría de la productividad marginal. Pero si usted todavía no está convencido/a, le puedo decir que en los años setenta se desencadenó una polémica en el mundo académico sobre la validez de esta teoría. Los pormenores no los puedo exponer aquí por falta de espacio: los lectores interesados pueden examinar la literatura de lo que se llamó la controversia sobre la teoría del capital. Lo

importante es que el veredicto fue clarísimo: la teoría de la productividad marginal no tiene ninguna validez. La derrota fue reconocida hasta por los seguidores más celosos de esta doctrina.

Pero como el mundo de los economistas es dado a la distracción, todo eso quedó en el olvido. Lo malo no es eso, sino el hecho de que a nivel popular, y hasta en muchas organizaciones sociales, sigue muy difundida la creencia de que, de alguna manera, el ingreso de los trabajadores está determinado por su aportación al producto social.

Las cifras de la Encuesta nacional de ocupación y empleo del Inegi para 2009 indican que la población económicamente activa es de 47 millones de personas. De ese total, 94.7 por ciento está ocupado, o sea 44 millones y 535 mil personas tienen un empleo. De ellas, 56 por ciento tienen percepciones iguales o inferiores a tres salarios mínimos. El salario mínimo es 57.46 pesos en la actualidad, o sea que más de la mitad de la población ocupada tiene una remuneración igual o inferior a los 5 mil 171 pesos, cantidad que no alcanza para cubrir el costo de la canasta básica, noción absurda que ya se ha convertido en desiderátum.

En el estrato de remuneraciones que sigue, que percibe entre tres y cinco salarios mínimos, tenemos otros 7 millones y medio de personas. Es decir, alrededor de 72 por ciento de la población ocupada tiene percepciones que apenas alcanzan para adquirir la canasta básica.

¿Será que las remuneraciones de toda esta población corresponden a lo que contribuyen al producto? Pues la respuesta es negativa. No existe nada en el arsenal de la teoría económica que permita afirmar lo anterior. No hay razones técnicas que determinen una norma salarial. Lo miserable del patrón de remuneraciones en México es pro-



ducto de dos cosas: la subordinación de la economía nacional a la lógica del capital financiero y lo que muy bien se puede llamar la lucha de clases.

Estos datos revelan el fracaso de una economía capitalista. Esto se llama exclusión y opresión. Aquí hay una política deliberada de salarios bajos porque es la única manera que el capital en México ha encontrado para mantener lo que considera ganancias adecuadas.

La obra de David Ricardo estaba marcada por serios problemas conceptuales. La solución para algunos de ellos fue aportada por Piero Sraffa en 1959, con su obra *Producción de mercancías por medio de mercancías*. Pero lo interesante de esa obra es que en ella la distribución del ingreso (la repartición del producto nacional en valor) se determina por fuerzas que están fuera de la economía. Es decir, al final de cuentas, el proyecto de Ricardo (y de toda la teoría económica) quedó trunco porque las ganancias y los salarios son determinados por el estado que guarda la lucha de clases, la movilización y el poder de las centrales obreras o el de las asociaciones empresariales. El espacio de la lucha política por una remuneración adecuada es mucho más amplio de lo que comúnmente se piensa.

Alejandro Nadal
La Jornada

Noticias Sidicales

II CONGRESO DE SINAFUM. Los días 15, 16 y 17 de abril, el Sindicato Nacional Fuerza Unitaria Magisterial realizará su II Congreso con la participación de 300 compatriotas pertenecientes a la Dirección Nacional, las direcciones regionales y los delegados de base. La agenda a discutir contiene: 1) Papel de los trabajadores de la educación en la revolución, 2) Alcances del Contrato Colectivo, 3) Ley Orgánica de Educación, 4) Reforma de los estatutos del sindicato, 5) Ley del ejercicio de la profesión docente, 6) Presupuesto, 7) Programas. SINAFUM, con más de 40.000 afiliados es el sindicato del sector con mayor número de afiliados del sector, de allí la importancia de este evento.

OBROS DEL M.E. INGRESAN AL ISPAME. Los trabajadores del sector obrero del Ministerio del Poder Popular de Educación ingresan al servicio ISPAME, lo que ampliará la cobertura de seguridad social a estos venezolanos. En una primera etapa incorporan a 45.000 obreros y en lo sucesivo serán beneficiados el resto de trabajadores. Renato Hurtado de la Federación de Trabajadores del sector Público informó que esta ha sido una labor ardua del movimiento sindical revolucionario.

III ENCUENTRO SINDICAL NUESTRA AMÉRICA. Todo listo para la realización del III Encuentro Sindical Nuestra América en Venezuela. Victor Mendibil de la Central de Trabajadores de Argentina y del Comité organizador nos habló de la reunión preparatoria a desarrollarse el 28 de abril próximo. El encuentro preparatorio servirá para definir la agenda y todo lo relativo a la organización del evento El III encuentro de los dirigentes sindicales revolucionarios de todo el continente se darán cita en nuestro país en el mes de julio para impulsar la unidad de los trabajadores de América Latina y el Caribe, la elaboración de un plan de lucha, el respaldo a la revolución bolivariana y reforzar la lucha anti imperialista de los pueblos.

América Latina Obrera

24 de Marzo: Día de Monseñor Arnulfo Romero

L. Caraballo: Luego de 30 años del asesinato cometido por la derecha salvadoreña y el gobierno de Estado Unidos en la persona de Monseñor Arnulfo Romero, la Asamblea Legislativa de El Salvador, declara el 24 de marzo, como Día de Monseñor Romero. Francisco García del Frente Sindical Salvadoreño, nos dice de la significación de este reconocimiento.

F. García: Este día los obreros y obreras, recibimos la noticia con alegría que el Estado salvadoreño reconozca, el Día Nacional de Monseñor Romero. Para los obreros y obreras que el Estado salvadoreño reconozca este día, es una deuda que se trae durante de 30 años. Porque Monseñor Romero ha sido para las organizaciones populares, para el movimiento sindical, como el guía espiritual a seguir en nuestra lucha. Por eso recordamos parte de sus palabras, donde dice: *"creo en la verdadera necesidad de que el pueblo salvadoreño se organice, son las fuerzas sociales que van a empujar, que van a presionar, que van a lograr una sociedad autentica con justicia social y libertad"*. Creemos que las palabras de Monseñor Romero, que la voz profética de Monseñor Romero, sigue guiando nuestra lucha tanto en lo nacional, para transformar estas estructuras podridas que ha dejado la oligarquía, como para integrar los pueblos de Centroamérica y los pueblos latinoamericanos. Como Frente Sindical celebramos que hoy el Estado salvadoreño reconozca en Monseñor Romero como guía del país.

L. Caraballo: El movimiento sindical latinoamericano sigue avanzando en la búsqueda de la unidad para la lucha. ¿Cómo participan los salvadoreños en estos planes de integración?

F. García: Nosotros consideramos, como movimiento sindical salvadoreño, unir las fuerzas de todos los obreros y obreras, de todos los pueblos que están transformando esas estructuras que ha dejado la oligarquía, en una lucha contra el imperio. Es importante como Frente Sindical ser parte de lo que le llamamos la Plataforma Sindical Común de Centroamérica y somos también parte convocante, del encuentro que va a realizarse en Venezuela, precisamente en julio, el encuentro sindical Nuestra América. Allí vamos a discutir junto al movimiento sindical latinoamericano, las luchas de todos los países contra el imperio, que no están permitiendo, o se niegan a que los pueblos luchemos por reivindicar realmente gobiernos a favor del pueblo. Por eso desde el Salvador hacemos un llamado a todo el movimiento sindical latinoamericano a unir esfuerzos, a encontrarnos, porque la lucha de Venezuela, la lucha de Argentina, de Chile, la lucha de Centroamérica, del Salvador es la lucha de los obreros y obreras. Admiramos el caso de Venezuela que todo un pueblo junto al proceso revolucionario está haciendo las transformaciones que se necesitan, no solo en Venezuela, sino en toda América Latina.

